



# RELACION DE LO ACAECIDO

en la Navegacion de la Armada, que se  
 comenzó en la Bahía de Alicante, y de  
 sus progresos del Exercito  
 en la Conquista, ò Restaura-  
 cion de la Plaza de Orán, en Africa, en  
 los dias 29. y 30. de Junio, y 1. de Julio  
 del año de 1732.

M. DCC. XXXII. AÑO DE 1732.



**L** ARMAMENTO,  
 que se juntò en la Ba-  
 hía de Alicante, y se  
 hizo à la vela el dia  
 quinze de Junio, en  
 numero de mas de  
 quinientas Embar-  
 caciones de trans-  
 porte, doce Navios

de linea, dos Fragatas, dos Bombardas,  
 siete Galeras, diez y ocho Galeotas de Re-  
 mos, y doce Barcos Longos armados, se  
 viò obligado de los vientos contrarios, à  
 mantenerse siete dias al abrigo de Cabo de  
 Palos, de donde con viento bonancible  
 se levò el veinte y quatro, poniendo la  
 proa al Canàl; y habiendo avistado el

2  
veinte y cinco la Costa de Orán, no pudo por los vientos contrarios, y las corrientes dar fondo en su ensenada, hasta el dia veinte y ocho, que lo executò, con todo el Armamento, sin extravio de barcacion alguna.

Dadas las ordenes por el Capitan General, Condé de Monte-Mar, se empezó el veinte y nueve à la punta del dia, en la Playa de las Aguadas, una legua al Poniente, del Castillo de Almarza, ò Marzarquivir; el desembarco formado de quinientas Lanchas en lineas, al abrigo de los Navios, y Galeras.

Al tiempo de arrimarse à tierra este Armamento, se presentaron los, y Moros en numero de mil, divididos en diferentes Tropas, lotones; pero habiendo empezado a jugar la Artilleria de los Navios, y Galeras, en cuyo lance se llevó el primer cañonazo de la noble brada San Joseph, el Estandarte de la Tropa mas numerosa de Moros, se apartaron a alguna distancia, y à este tiempo saltaron las del Rey en tierra con muy buen orden, y se consiguió desembarcar en aquel dia toda la Infanteria, y la mayor parte de la Caballeria, no obstante las continuas escar-

ra-

ramuzas , que hacian los Moros delante del Exercito ; en cuya función no hubo de parte de las Tropas del Rey mas que algunos heridos.

Immediatamente que los Moros vieron asegurado el desembarco , intentaron caer con alguna porcion de Caballeria sobre una Fuente algo distante de el Exercito, donde se hallaban algunos Soldados ; pero habiendo sido reconocidos , destacò el Capitan General diez y seis Compañias de Granaderos , à cargo de el Mariscal de Campo Don Lucas Fernando Patiño , y quatrocientos Caballos à el de el Mariscal de Campo Marquès de la Mina , para que cortassen su retirada , y ocupassen un pueſto elevado, y ventajoso , que cubria la derecha de nuestro Exercito. Y aunque la casualidad de salir de el desembarco por la parte de la misma Fuente una Tropa de el Regimiento de el Principe , que cargò à los Moros , impidiò , que fuesſen cortados , se logró ocupar el Pueſto , lo que contribuyò à que se retirasse su todo à la altura de la Montaña.

El dia treinta se empenò generalmente una accion entre el Exercito de su Magestad , y las Tropas de los Moros , que ha sido de las mas ardientes , y ventajosa , pa-

4  
ra escarmiento de aquellos Barbaros.

Este dia se havia empezado à construir un Fuerte sobre la Marina, y debaxo de la Montaña de el Santo, à fin, de tener asegurada la comunicacion, para el desembarco, y al mismo tiempo la subsistencia de el Exercito.

El Destacamento, que cubria el trabajo, se fuè empeñando insensiblemente con los Barbaros, que baxaron à inquietarle, è iban cargando con gran violencia, y ardor esta Tropa, que se reunia à la linea, y los puestos abanzados, que se havian inclinado à socorrerla, hasta penetrar el fuego de los Enemigos, à herir Hombres, y Caballos, entre los que acudieron con el Capitan General llamados de el fuego. Y aunque se ocurriò con promptitud à sostener el referido Destacamento, y puestos, con algunas Compañias de Granaderos, no bastò su corto numero à detener el impetu de la gran multitud de aquellos Barbaros, y fue preciso poner en movimièto todo el Exercito, para oponerse con vigor, y en la misma accion dispuso el Conde de Monte-Mar atacarlos con la izquierda, y subir al proprio tiempo en seis columnas, los Montes por donde havian baxado, como se executò, no obstante

te su número , y la fortaleza de el parage,<sup>8</sup>  
que en forma de Amphiteatro , iban defen-  
diendo de Colina en Colina ; pero , final-  
mente , se vieron obligados à ceder al valor  
de las Tropas de su Magestad , y à la bue-  
na conducta de los Oficiales Generales , que  
iban à las cabezas de las Columnas , que no  
solo rechazaron el impetu de los Barbaros,  
pero con indécible valor , fueron ocupando  
las alturas , que iban dexando estos , hasta  
que llegando à circumbalar , y apostarse en  
el Monte de el Santo , que domina el im-  
portante Fuerte de Almarza , cortando en  
este la comunicacion à los Enemigos , def-  
mayaron de forma , que abandonaron pre-  
cipitadamente todas las alturas contiguas.

No se pudieron perseguir aquella tarde,  
por hallarse el Exercito sumamente fatiga-  
do , y sin agua , y se mantuvo en la supe-  
rioridad de los puestos , hasta la mañana,  
de el dia primero de Julio , en que no des-  
cubriendose à los Bárbaros , se puso en mar-  
cha el Exercito , para buscarlos : y al mismo  
tiempo se tuvo noticia , que con el favor de la  
noche , se havia huido toda la Tropa de los  
Infieles , y à la cabeza de ellos , el Bey , con  
todà su Guardia , y docientos Camellos , car-  
gados de lo mas precioso de sus muebles, aban-  
do-

donando los Fuertes ; y la Plaza de Orán;

Continuando con aceleracion el Exercito su marcha, se encontró desierta la Plaza ; la Casa de el Bey , con algunas de sus alhajas, que la celeridad de su retirada no le permitió transportar; los Almacenes proveidos de muchas municiones , y pertrechos ; y un Campo que tenian formado entre la Plaza , y el Fuerte de Mazarquivir , con sus Varracas , y en ellas muchas provisiones de Boca , y municiones de Guerra , con otros despojos de Armas , y Equipages , que daban indicios de su precipitada fuga.

El Exercito de los Barbaros consistia el dia de la funcion en veinte y dos mil Alarbes , y dos mil Turcos , parte de los quales , eran de la Guarnicion de Almarza , que por haverse apoderado las Tropas de el Rey de el Monte de el Santo no pudieron volver à su destino.

No es facil saber el numero de muertos , y heridos , por la regla , que observan de retirarlos , como Rito de su Religion ; pero la cantidad de despojos de Alquiceles , ricamente bordados , Armas guarnecidas de plata , Dinero , y otras Alhajas , que encontraron los Soldados , hace comprehender lo sangriento de la funcion , aunque con la dicha , de que  
por

por parte de el Exereito de el Rey, solo fueron treinta los muertos, y ciento los heridos, y entre ellos, de los primeros, dos Oficiales, y seis de los segundos. Es digno de confiderar, que una funcion, cuyo amago empezò el dia veinte y nueve al tiempo de el desembarco, haya continuado por el de tres dias, en los quales se pudo defaloxar à los Enemigos de sus importantes puestos, y batarlos de forma, que no pensassen, ni en retirarse à sus Fuertes, Castillos, y Plaza, ni en recoger sus alhajas, y Equipage de el Campo, no obstante haverse hallado en aquellas Fortalezas ciento y treinta y ocho Cañones, los ochenta y siete de bronce, y los demàs de hierro, con siete Morteros, y muchos pertrechos, y provisiones de Guerra, y Boea para una dilatada defenfa.

Y tambien mereçe reflexion para prueba de quan distinto fue el proyecto de su defenfa, de los efectos de su espanto, que tenian prevenido en la Artilleria mencionada un Tren de doce Cañones, dispuestos en sus afustes, para facar à Campaña, de que no usaron, ni supieron valerse en su defenfa, ò para retirarlos, y se hallaron debaxo del Fuerte de San Phelipe, adonde los havian conducido.

De-



Dexaron tambien en el Muelle, en el mismo abandono, una Galeota grande, y cinco Bergantines, con que hacian el corso en grave perjuicio de la Christianidad.

Estos Triunfos, que despues de la visible asistencia de Dios, se deben unicamente al invencible valor de las Tropas, ha restituído al Rey, y à la Corona esta tan importante Plaza, que consiste en un recinto circunvalado de Murallas con su Alcazava fortificada, que es una especie de Ciudadela, y cinco Fuertes, ò Castillos colocados en las alturas inmediatas, y entre ellos el de Santa Cruz inexpugnable, y cubre su Puerto, ò celebrada Bahía de Mazarquivir el Castillo, que la dà el nombre, cuya situacion abierta en roca no sujeta à ser batida, ni minada, hace mas estimable la restauracion de estas fortalezas: freno, y dominio de los Africanos, que infestaban las Playas y Costas de las Provincias de España mas vecinas, cuyos daños quedan reparados con este favorable suceso, como lo acredita la obediencia, que ya han ido, dando los lugares, y parcialidades de aquellos contornos.

Se hallará en la Imprenta del Correo Viejo,  
frente del Buen Suceso.